

Blaise Compaoré

Burkina Faso, Presidente de la República; ex presidente de la junta militar

Duración del mandato: 15 de Octubre de 1987 - En funciones
Nacimiento: Ziniaré, provincia de Oubritenga, 03 de Febrer de 1951
Partido político: CDP
Profesión: Militar



Resumen

Perteneciente a la etnia mossi, la más numerosa del país, recibió instrucción secundaria en su Ziniaré natal, al norte de la capital Ouagadougou, antes de enrolarse en la milicia en 1971 y de ingresar en la Escuela Militar Inter-Armas de Yaoundé, Camerún, en 1973.

Biografía

De 1975 a 1976 adquirió una especialización en la Escuela de Infantería de Montpellier y en 1977, año en que fue ascendido a teniente, prolongó su estancia en Francia para adiestrarse en operaciones aerotransportadas en la Escuela de Mont-Louis, en Pau. En 1978, luego de recibir otro cursillo en Marruecos, inició el servicio en el Ejército burkinés como jefe de sección y luego como oficial en una compañía de paracaidistas en un regimiento con base en Bobo-Dioulasso.

En 1980 se convirtió en edecán del jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y al año siguiente en comandante del Centro Nacional de Instrucción de Comandos en Pô. Fue miembro del Comité Militar de Recuperación para el Progreso Nacional, la junta golpista dirigida por el coronel Saye Zerbo que el 25 de noviembre de 1980 derrocó al presidente Sangoulé Lamizana. Sin embargo, cuando Zerbo fue derrocado a su vez el 7 de noviembre de 1982 por el general Jean-Baptiste Ouedraogo, Compaoré, que meses antes había asistido a un curso de preparación para oficiales en París y ascendido a capitán, se retiró al acuartelamiento de Pô.

Desde allí urdió el golpe de Estado que el 4 de agosto de 1983 derrocó a Ouedraogo e instaló en el poder al coronel Thomas Sankara, con el que le unía una amistad desde que se conocieran en la Escuela de Instructores Paracaidistas de Rabat en 1978 y quien permanecía en prisión desde el mes de mayo por oponerse a Ouedraogo. Compaoré se convirtió en la mano derecha del nuevo hombre fuerte del país, como ministro de Estado delegado de la Presidencia y segunda persona de la Junta militar, el Consejo Nacional Revolucionario (CNR).

Siendo ministro de Justicia, el 15 de octubre de 1987 Compaoré encabezó un golpe de Estado que costó la vida a quien, con su programa radical de regeneración y desarrollo nacionales, había ganado gran popularidad entre el pueblo llano. La ruptura la había desencadenado el intento de marginación por Sankara de una de las dos organizaciones semioficiales que convergían en el CNR, la Unión de Comunistas Burkineses (UCB), cercana a Compaoré, y de una fracción disidente de la otra organización, la Unión de Combatientes Comunistas Reconstruida (ULCR), en principio afín al jefe del Estado.

El 31 de octubre se constituyó un nuevo Gobierno militar, denominado del Frente Popular (FP), cuya presidencia recayó en Compaoré y que sustituyó al CNR. Compaoré insistió en la prosecución del "proceso revolucionario democrático y popular" emprendido por el finado presidente, si bien ahora sujeto a una "rectificación". Se sugirió entonces que diferencias en aspectos de seguridad y de defensa habrían precipitado el movimiento corrector en el seno de las Fuerzas Armadas, y aunque Compaoré lamentó el fallecimiento "accidental" de Sankara, su "compañero de armas y amigo", desde el principio fue perceptible una orientación hacia postulados bastante más moderados.

Compaoré avanzó en la normalización de la vida pública, alterada por los procedimientos expeditivos de Sankara, y en cierta manera restituyó los privilegios de las elites tradicionales. Así, purgó a los elementos radicales del anterior régimen (ejecuciones del comandante Jean-

Baptiste Lingani y del capitán Henri Zongo en septiembre de 1989, luego de imputárseles un complot), liberó a los presos políticos y abolió los tribunales revolucionarios populares y los comités de defensa de la Revolución, que habían protagonizado las acusaciones y procesos por corrupción y reaccionarismo contra oficiales del Ejército y funcionarios del Estado.

No hubo, empero, un retorno total al orden anterior al movimiento revolucionario de 1983, y se mantuvieron ciertas transformaciones de valor simbólico, como el decreto de Sankara de 1984 por el que la antigua Alto Volta pasó a llamarse Burkina Faso, que significa "Tierra de los Hombres Incorruptibles".

En el terreno económico, el equipo de Compaoré abandonó los experimentos socializantes y abrazó el liberalismo, con los objetivos de fomentar la iniciativa empresarial privada y entablar negociaciones con el FMI y el Banco Mundial (BM) para obtener asistencia financiera. Los acuerdos adoptados con ambos organismos a partir de noviembre de 1990 iban a dar paso a una importante reestructuración bancaria e industrial, con privatización de empresas y despidos de trabajadores en el sector público.

En marzo de 1990 Compaoré se hizo reelegir presidente del FP en el primer congreso de esta organización (al que asistieron siete organizaciones políticas), en octubre siguiente anunció su deseo de instaurar un Estado de Derecho que no excluyera a ningún grupo social y el 2 de junio de 1991 dispuso la aprobación en referéndum, con el 93% de los votos, de un proyecto de Constitución que introducía el pluripartidismo y ponía en marcha la institucionalización del régimen.

Compaoré reforzó la sensación de democratización decretando la amnistía general para todos los delitos políticos cometidos desde la independencia y llamando al retorno de los exiliados. Desde aquel momento el Gobierno militar adquirió la condición formal de civil y Compaoré fue confirmado en la jefatura del Estado con carácter interino. El FP, por su parte, renunció a la doctrina marxista-leninista en un congreso celebrado en marzo de 1991.

Esta transición hecha desde arriba, con rigidez típicamente castrense, disgustó a las fuerzas políticas reconstituidas o de nuevo cuño que no tomaron parte en el FP; agrupados en el seno de la Coordinación de Fuerzas Democráticas (CFD), estos partidos exigieron una conferencia nacional soberana para el diseño de un programa de transición consensuado en el que el poder no jugara con ventaja.

En las elecciones presidenciales del 1 de diciembre, de las que se retiraron todos los candidatos de la oposición, Compaoré, con el 90,4% de los votos y una participación de sólo el 21%, se aseguró la continuidad como presidente de la flamante IV República con un mandato de siete años, inaugurado el 24 de diciembre luego de licenciarse del Ejército.

Su Organización para la Democracia Popular-Movimiento del Trabajo (ODP-MT), que había gozado de preponderancia en el FP, venció en las legislativas del 24 de mayo de 1992 con el

48,2% de los votos y 78 de los 107 escaños de la Asamblea Nacional, imponiéndose a una oposición muy fraccionada, que denunció la comisión de fraudes no certificados por los observadores internacionales. El 16 de junio Compaoré nombró un Gobierno de coalición con otros seis partidos y presidido por el economista Youssouf Ouedraogo.

La Burkina Faso de Compaoré ha estado salpicada de importantes tensiones sociales. Primero, por las medidas de austeridad económica, aplicadas conforme a los programas de ajuste estructural suscritos con el FMI y el Banco Mundial, y agudizadas tras la devaluación del franco CFA en enero de 1994; y en segundo lugar, a causa de los asesinatos de políticos y periodistas críticos con el régimen, cuya autoría por miembros de las fuerzas de seguridad presidenciales - señaladas por Amnistía Internacional como protagonistas de diversos episodios de violación de los Derechos Humanos- fue establecida por una comisión de investigación. Particular conmoción provocó el crimen de periodista Norbert Zongo, en diciembre de 1998, de cuya autoría el hermano del presidente y algunos miembros de la guardia presidencial aparecieron como sospechosos.

En febrero de 1996 la ODP-MT se fusionó con una decena de partidos, entre ellos la Convención Nacional de Patriotas Progresistas-Partido Socialdemócrata (CNPP-PSD, la fuerza más votada de la oposición en las legislativas de 1992), dando lugar al Congreso para la Democracia y el Progreso (CDP), nueva formación al servicio del presidente y de declarado ideario socialdemócrata.

Este refuerzo de su base política aseguró al oficialismo masivas mayorías en las legislativas del 11 de mayo de 1997, cuando el CDP se apuntó el 68,6% de los sufragios y 101 de los 111 diputados de la nueva Asamblea, así como en las presidenciales del 15 de noviembre de 1998, que otorgaron a Compaoré un segundo mandato constitucional con el 87,5% de los votos. Esta reelección no se auguraba como la última luego de que la Asamblea enmendara la Constitución, el 27 de enero de 1997, para permitir un número ilimitado de mandatos.

Como sucediera en 1991, las principales figuras de la oposición boicotearon la consulta por considerarla falta de garantías; tales fueron los casos por adelantado de Herman Yaméogo, líder de la Alianza para la Democracia y la Federación-Reagrupamiento Democrático Africano (ADF-RDA), y de Joseph Ki-Zerbo, prestigioso historiador del africanismo y jefe del Partido para la Democracia y el Progreso (PDP). Por su parte, Ram Ouedraogo, de la Unión de los Verdes por el Desarrollo de Burkina (UVDB), y Frédéric Fernand Guirma, del Frente del Rechazo del Reagrupamiento Democrático Africano (FRRDA), se retiraron del proceso cuando sus nombres ya estaban inscritos en las papeletas, de suerte que sus candidaturas fueron computadas en el escrutinio.

Los observadores internacionales volvieron a cuestionar lo mayor de las imputaciones de irregularidades y además la participación ascendió hasta el 56%, todo lo cual apuntó a una victoria sin paliativos de Compaoré y al fracaso del boicot de la oposición. El presidente recibió el respaldo del Gobierno francés en su primera visita a la antigua metrópoli colonial en junio de 1993.

Desde el comienzo de los años noventa Compaoré ha construido una imagen de protagonista en los numerosos conflictos allende las fronteras burkinesas, si bien no siempre como mediador imparcial ni en ausencia de controversias. Entre 1993 y 1995 prestó sus oficios en las negociaciones de paz de los gobiernos malí y nigerino con sus respectivas insurgencias tuaregs.

Pero en 1990, como presidente de turno de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO), su actitud en la contienda civil de Liberia, claramente favorable al señor de la guerra Charles Taylor, fue desautorizada por otros países miembros de esta organización. Estados Unidos estableció pruebas de la participación burkinesa en el suministro de armas a Taylor desde Libia, cuyo dirigente, Muammar al-Gaddafi, ha sido a su vez un estrecho asociado de Compaoré.

Después de negarse durante años, en 1997 Compaoré accedió a contribuir con tropas al Grupo de Monitorización de la CEDEAO (Ecomog, o fuerza de pacificación) para asegurar el proceso de desarme de los combatientes y la celebración de elecciones. El Gobierno de Compaoré también recibió acusaciones de asistir, conjuntamente con el de Taylor (ganador de las elecciones liberianas), a los rebeldes sierraleoneses de Frente Revolucionario Unido (FRU).

Estas recriminaciones, sostenidas por el presidente de Sierra Leona, Ahmad Tejan Kabbah, y por las autoridades de Nigeria, país que llevaba el peso de la Ecomog local, fueron vigorosamente rebatidas por el mandatario burkinés. En julio de 1999 Compaoré suscribió los acuerdos de paz en Lomé en calidad de testigo.

Compaoré participó también en los esfuerzos de mediación regional en la crisis militar de la República Centroafricana, que puso en serios apuros al presidente Ange-Félix Patassé en 1996 y 1997. Así, soldados de Burkina Faso tomaron parte en la Misión Inter-Africana de Monitorización de la Implementación de los Acuerdos de Bangui (MISAB), y en su sucesora desde abril de 1998, la Misión de Naciones Unidas para la República Centroafricana (MINURCA). La creciente asunción de responsabilidades por Burkina Faso en la seguridad regional ha estado presente en la creación de una fuerza de intervención inmediata de la CEDEAO, que celebró unas primeras maniobras en abril de 1998 con la participación de otros nueve estados.

Además de las ya apuntadas excelentes relaciones con Libia y Liberia, Compaoré se ha entendido bien con el dictador togolés Gnassingbé Eyadéma, todo lo contrario que con el dirigente de Ghana, Jerry Rawlings, quien hasta finales de los noventa no le perdonó la violenta eliminación de quien fuera su gemelo político y aliado, Sankara. Los lazos con el muy conservador y profrancés régimen de Félix Houphouët-Boigny en Côte d'Ivoire quedaron asegurados cuando Compaoré tomó como esposa (una de las tres que ha tenido) a una hija adoptiva del anciano mandatario, la cual a su vez en 1980 había enviudado de un hijo del presidente liberiano William Tolbert.

En añadidura, Compaoré auspició en Ouagadougou la XIX Conferencia Franco-Africana, del 4

al 6 de diciembre de 1996, y la XXXIV Asamblea (cumbre) ordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización para la Unidad Africana (OUA), entre el 8 y el 10 de junio de 1998, así como otra extraordinaria el 17 y el 18 de diciembre del mismo año. Como presidente de turno de la OUA para el período 1998-1999, Compaoré ejerció de mediador en la guerra entre Eritrea y Etiopía, y en noviembre de 1998 fue instrumental en el arreglo de un encuentro directo entre los principales protagonistas de la guerra en la República Democrática del Congo, aprovechando la celebración en París de la XX Conferencia Franco-Africana.

Compaoré es desde 1995 miembro asociado de la Academia de Ciencias de Ultramar de París y está en posesión de sendos doctorados honoris causa por la Escuela de Altos Estudios Internacionales de París (1992) y la Universidad de Soka (Japón, 1995).

(Cobertura informativa hasta 20/3/2001)